



IMPLEMENTACIÓN DE TARJETAS CON CHIP EN BOLIVIA (ESTÁNDAR EMV)

La recurrencia de denuncias y reclamos atendidos en los últimos años sobre hechos delictivos acontecidos en el país relacionados con la presunta sustracción de dinero de cajeros automáticos por clonación de tarjetas de débito y crédito de clientes de las entidades de intermediación financiera, se presentaron en una alta intensidad en los primeros 4 meses del año 2011, periodo en el cual se registraron 1,064 reclamos relacionados a fraudes con tarjetas de débito y crédito, en los diferentes Puntos de Reclamo (PR). Con el propósito de precautelar la seguridad de las operaciones de los clientes esta Autoridad de Supervisión, efectuó un análisis sobre la problemática relacionada a las tarjetas de pago y observó que los delitos informáticos no eran un fenómeno aislado que se presentaba en Bolivia, sino una consecuencia de la migración de organizaciones criminales especializadas en fraude informático, cuyo modus operandi consistía en trasladarse hacia los países más vulnerables en temas de seguridad, específicamente en aquellos donde se operaba con sistemas basados en tecnología con banda magnética.

En la búsqueda de una solución definitiva al problema, ASFI determinó la necesidad de que las Entidades de Intermediación Financiera (EIF) procedan a la migración al estándar EMV con tecnología chip.

¿Por qué se optó por el estándar EMV?

La experiencia a nivel mundial ha demostrado que el estándar EMV es la tecnología más idónea para contrarrestar los fraudes informáticos. En América Latina, los bancos que implementaron esta tecnología mostraban una notable reducción en los niveles de fraude vinculados a las tarjetas de pago. Por ejemplo, con la implementación de esta tecnología Chile logró que el fraude en medios de pago se redujera sustancialmente hasta alcanzar un 0,025% en pérdidas sobre el total facturado, este porcentaje reflejaba el nivel más bajo con relación a los países de toda Latinoamérica.

En este contexto, el principal motivo para migrar al estándar EMV obedece primordialmente a razones de seguridad. Concordante con este criterio, un estudio reciente del Banco Central Europeo sobre esta temática señala que la mejora más importante fue la adopción más amplia del estándar EMV en la Zona Única de Pagos en Europa (SEPA).

Es de resaltar que adicionalmente a las ventajas relacionadas con seguridad, la tecnología EMV permite a las entidades financieras generar nuevos servicios con valor agregado.

Bolivia al adoptar el estándar EMV se suma a una corriente a nivel mundial que sigue la misma tendencia. Cifras reveladas por EMVco¹ indican que alrededor de 1,2 billones de tarjetas EMV han sido emitidas globalmente y 18.7 millones de POS han sido actualizadas para aceptar tarjetas EMV. La tecnología EMV se está implementando exitosamente en más de 60 países a nivel mundial.

Conceptualmente, el estándar EMV² se define como un estándar abierto que mejora la seguridad de la autenticación de la tarjeta contra la falsificación, verificación de titular contra pérdida o robo de tarjetas y la autorización de transacción contra la interceptación y reproducción. Este estándar afecta a los dos elementos de una transacción de pago con tarjeta, a la tarjeta que lleva incorporado el chip y el cajero automático o POS en el que se realiza la transacción (ambos deben estar adaptados para operar con esta tecnología). La incorporación del chip en la tarjeta de crédito o débito brinda mayor seguridad al momento de usarse porque la misma almacena la información de las operaciones realizadas en comercios a través de la compra de bienes y servicios o al operar en cajeros automáticos realizando operaciones de retiro de efectivo, consulta de saldos, transferencias de cuenta y servicios adicionales permitidos. La capacidad del chip de almacenar la información de las transacciones hace que sea muy difícil su clonación.

En Bolivia, el proceso de migración del sistema financiero al estándar EMV ha sido planificado y supervisado por ASFI, sujeto a un cronograma de migración de tarjetas de crédito y débito, que fija las metas a ser cumplidas por las entidades de intermediación financiera. Entre las metas fijadas se destacan las siguientes: a partir del primero de diciembre de 2012, los comercios comenzaron a aplicar los nuevos procesos de autorización de datos almacenados en el Chip en reemplazo de los datos de la banda magnética y desde esta misma fecha, los puntos de venta en comercios (POS) ya cuentan con tecnología EMV. Paralelamente, las EIF iniciaron el cambio de las tarjetas de crédito con banda magnética a tarjetas con chip. Para el 28 de febrero de 2013, se programó que las Tarjetas de Crédito con banda magnética deben ser reemplazadas en su totalidad por tarjetas con tecnología chip. Además, a partir del

¹ EMVCo es la organización creada en Febrero de 1999 por Europay International, MasterCard International, y Visa International para administrar, mantener, y mejorar las especificaciones para sistemas de pago con tarjetas con circuito integrado EMV (EMV Integrated Circuit Card Specifications for Payment Systems).

² EMV, la tecnología que soporta a las tarjetas de crédito y débito, debe su sigla a la agrupación de empresas que la ha desarrollado e implementado: Europay, Mastercard y Visa.

primero de marzo de 2013, los cajeros automáticos serán capaces de procesar transacciones en base a tecnología EMV y a partir de esta fecha ninguna tarjeta de débito será emitida sin contar con tecnología EMV.

La finalización de todo el proceso de migración al estándar EMV en Bolivia concluirá el 31 de diciembre de 2013, cuando la totalidad de las tarjetas de débito sean reemplazadas con tarjetas con chip bajo el estándar EMV. A partir del primero de enero de 2014, todo el sistema de tarjetas de pago en Bolivia estará funcionando bajo el estándar EMV.

La adopción de esta medida beneficia tanto a los usuarios financieros como a las EIF, obteniéndose en última instancia una reducción sustancial de los casos de fraude informático. Este factor es de suma importancia si se considera que los costes por fraude a nivel mundial se están incrementando (Nilson Report). En contraposición, la tendencia de los costos para adoptar el estándar EMV se han visto disminuidos, sobre todo si se comparan con los costos originales, incidiendo la demanda por esta tecnología que a nivel mundial se ha incrementado y permite a las empresas del ramo reducir sus economías de escala.

El proceso de migración al estándar EMV no es reciente, Europa inició el proceso hace aproximadamente 15 años. Sin embargo, el cambio de tecnología de banda al estándar EMV no es sencillo y representa un gran esfuerzo tanto para las entidades financieras como para la Autoridad de Supervisión, que vela por el cumplimiento del proceso, pero en última instancia, todo este esfuerzo está orientado a mejorar la calidad, la seguridad de las operaciones en resguardo de los ahorros de todos los usuarios financieros en Bolivia.